

Permanencia y cambios en la clínica psicoanalítica el juego del superyo y el humor^a

Psic. Liliana Scharovsky^b - Dra. María Elena Sinópoli^c

Pensar en el psicoanálisis y en el ejercicio clínico nos lleva a pensar en uno de sus instrumentos: la interpretación. Queremos considerar la interpretación como articulador entre permanencia y cambio, tomando en cuenta el uso de una cualidad específica en las intervenciones analíticas: el humor. Y más específicamente, el uso del humor en pacientes en donde la patología del Superyó es predominante.

Continuamos de esta manera el recorrido iniciado cuando nos ocupamos de la interpretación como fenómeno imprevisible (Scharovsky, Sinópoli, 2000), en donde el acceso inesperado a pensamientos nuevos trae un efecto de sorpresa.

Vinculamos, en esa oportunidad, este tipo de interpretación al juego creativo, al chiste y al humor, señalando que surge en un "estado especial" en el analista. Esto es, un estado de abstinencia y de falta de exigencia o presión para interpretar. El mismo Freud advirtió que el afán interpretativo nos podía llevar a "los más extraños errores". Nos interesa marcar que la alianza entre conocido y desconocido facilita la libertad para el surgimiento de pensamientos no premeditados.

En relación con el humor, consideramos que el proceso descrito por Freud, implica tanto al Yo como al Superyó, pero éste último en una actitud benévola e indulgente. Esto es lo que permite la aparición en la conciencia de representaciones que ahorran padecimiento aún cuando estén originalmente ligadas a lo

doloroso. Requiere del lenguaje, usando con ingenio todas sus potencialidades (Hornstein, L, 1993).

Es desde esta línea que retomamos en este trabajo, la inquietud de ver cómo interviene el humor en la función analítica, para hacer frente a la repetición, convocante de una permanencia patológica y cómo abre el camino al cambio y a lo creativo.

Pensamos en el humor como la puerta de entrada a un intercambio analítico fértil que potencie nuevas estructuraciones en el paciente y en el vínculo analítico, alejándonos del riesgo de que la interpretación quede sutilmente capturada por la repetición.

Catalina ve con un solo ojo y dice: -" Soy como una cámara fotográfica," y así lo que en un sentido corresponde a una limitación, ella lo transforma en una lente poderosa desde la cual descarga una mirada hipercrítica hacia los demás y hacia ella misma, devastadora e incrédula de sus propias realizaciones y de las de otros. Escasas son las excepciones que "sobreviven" a esta visión y entre ellas se destaca fundamentalmente la persona de su madre, psicóloga. -"Los psicólogos ven por encima de todos, opinan e influyen en todos, miran a través de la cabeza y controlan todo...". Su Yo apenas parece sostenerse frente a lo que siente como apremios, especialmente desde la madre. Catalina asevera: -"Los hijos son como un globo, vuelan sostenidos por un hilo de la mano de los padres".

Frágil vuelo sin destino propio, viene a analizarse esperando encontrar las alas y la mirada de un

rumbo personal, posible y humano, que la recupere del empobrecimiento libidinal, propio de esa idealización alienante, a cuenta de transformarlo en marcas identificatorias, patrimonio de su Yo.

El analista deberá "lidiar-jugar" con ese Superyó que, desde la transferencia, le propone un lugar tan opuesto a estas aspiraciones.

Cristina, luego de logros a veces importantes, solía impregnar sus sesiones de un clima denso y paralizante de destrucción, negatividad y desvalorización. A pesar de esto, surgían en la terapeuta intervenciones humorísticas que generaban alivio y permitían reinstalar el trabajo analítico. Esta posibilidad resultaba ser un recurso que permitía zafar de la inclemencia superyoica.

Estos no son más que algunos de los tantos casos que se nos presentan en nuestra práctica, a través de los cuales, intentamos introducirnos en la clínica de esta instancia, presente en los cuadros más diversos, pero que, en algunos, su modificación es la condición indispensable para acceder al cambio.

Pensamos acerca de las resistencias a la modificación del Superyó, si ciframos nuestra expectativa en la posibilidad de que el paciente se alíe al "Superyó benévolo del analista" y la encrucijada en la que puede caerse, si se trata de funcionar de manera aplacadora o como defensores del principio de realidad.

Freud en 1927 define, desde el punto de vista dinámico, la parte que



a. Trabajo presentado en el V SIMPOSIO de la ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS de ROSARIO - Noviembre 2001

b. Psicoanalista - Miembro Titular con Función Didáctica y Docente de la Asociación de Psicoanálisis de Rosario - Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional Rosario, Argentina - Email: lilisch@fibertel.com.ar

c. Miembro Titular de la Asociación de Psicoanálisis de Rosario - Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional - Rosario - Argentina - Email: maria_sinopoli@hotmail.com

le toca al Superyó en el juego del humor, describiendo la paradoja, a través de la cual, el Yo consigue aliviarse de la descarga del Superyó, riéndose de sus propias limitaciones frente a las exigencias de la realidad. Esto lo consigue exasperando la distancia entre ambos, a través de lograr un desplazamiento de sus investiduras sobre el Superyó, disminuyendo su crueldad al engrandecerlo. Se empequeñece y caricaturiza el poder de su amo. El resultado es una comparación cómica entre lo grandioso en exceso y lo insignificante. En vez de sometimiento, aparece esta comparación, libre de solemnidad, que desacraliza el poder y permite la risa creativa (Gerez-Ambertin, 1993). El Yo, cuanto más tonto, incita la complicidad del Superyó, quien termina prestándose a este juego caricaturesco. Acto de creación que, como tal, para algunos autores no podría considerárselo, como lo hace Freud, una defensa (Gerez-Ambertin, 1993 - Hornstein, 2000)

El humor, libera de culpa y censura, para dar lugar a una risa sin compulsión, diferente de la manía. Hay vacío narcisista sin aniquilamiento del Yo, solo un Yo que se ofrece como objeto al Superyó, pero sin goce masoquista.

Volviendo a la clínica pensamos, que el analista, puede sacar provecho en sus intervenciones, de esta alternativa que ofrece el humor para trastocar en el Superyó, la dinámica entre la angustia y la risa. Como un modo de invertir el movimiento que lo atrae hacia la melancolización y debilitar con la risa su inclemencia.

Cristina está atravesando un buen momento de vida, en el cual tiene posibilidades de poner en juego condiciones que posee y que en los momentos depresivos, desconoce totalmente. Estuvo ordenando su departamento nuevo, quedándole

más espacio. Cuenta que tiró finalmente las radiografías que guardaba de sus padres, muertos ambos de cáncer, hace tiempo. Continúa hablando de sus proyectos, cuando de pronto, hace una breve pausa y dice: -“Estoy pensando que si tuviera cáncer y no lo sé, que tendría que hacer...”

T: Y... ¿Por qué no espera que suceda para pensarlo?

Hay risas y posibilidad de trabajar acerca de la relación con sus logros y la amenaza de castigo junto con la identificación melancólica aún acosándola.

Rebeca, una adolescente con problemas serios, manifestados centralmente en una inhibición de su desarrollo y de sus potencialidades, cuenta a su analista sobre su temor a los fantasmas. Describe, con tono temeroso, un episodio donde el ventilador empezó a funcionar sólo. La analista le dice: -“vos decís que el ventilador funcionó sólo pero en realidad no funcionó sólo, el fantasma lo prendió”. La paciente estalló en carcajadas:

-“¡Ay, suena tan loco!, ¡me haces llorar de la risa!”.

Se pudo ver luego que “lo loco” era una presencia vigiladora que por momentos la aterraba, y que justamente por eso, se resistía a ser capturada por el pensamiento.

Pensamos que desde el lado del paciente, el recurso del humor podría ser considerado, en ciertos casos, una conquista del análisis. Recurso que le permite correrse de la monotonía de la repetición, propia de la descarga del Superyó.

María se siente oprimida, dedicada a todos los suyos. No puede permitirse un minuto de descanso y todo aquello que la aleje de sus responsabilidades lo vive con una culpa enorme. Todo lo tiene que hacer sin fallas. Se siente aprisionada, tensa y abatida, llena de

odio y amargura, porque siempre lo propio puede esperar. Luego de un período de análisis afirma:

-“Pero, si yo no soy esta... Entonces, ¿Qué soy? Siento un vacío... y no sé bien por qué, pero me vienen ganas de reír. Estoy recuperando el sentido del humor...”

Este “recuperado sentido” no parece tratarse de un triunfo narcisista sino la posibilidad de reír de ese vacío sin sentido, y recién después comenzar a ocuparse de su temor a la pérdida de amor.

Podríamos pensar que Freud (1927) reserva el humor sólo para algunos hombres, cuando dice que “es un don precioso y raro”.

En este punto nos preguntamos ¿será tan raro? ¿O podrá existir como una capacidad potencial en cada ser humano, siendo necesarias determinadas condiciones que el vínculo analítico puede recrear, permitiendo su emergencia e instrumentación? En ese caso, su sostén estará dado por una compleja red de factores donde uno esencial será la “concordancia psíquica” entre las disposiciones del paciente y del analista.

Según Nietzsche, el hombre llega a la madurez cuando es tan serio como lo era cuando jugaba de niño. De una manera equivalente, pensamos que el analista puede tomarse muy en serio su función, cuando usa el humor. Como serios son los temas de los que el humor se ocupa.

Descriptor: SUPERYÓ - INTERPRETACIÓN - HUMOR - JUEGO - CREACIÓN

Resumen: En este trabajo, planteamos la utilización del humor, como instrumento analítico, para promover el cambio y la creatividad en pacientes donde la patología del Superyó es predominante. A modo de ejemplificación presentamos fragmentos de un caso.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, Sigmund (1905) El chiste y su relación con el inconciente. Obras Completas, Tomo VIII. Bs. As.: Amorrortu
(1927) El humor. Obras Completas, Tomo XXI. Bs. As.: Amorrortu
Gerez-Ambertin, Marta (1993) Las Voces del Superyó. Bs. As.: Edit. Manantial.

Hornstein, Luis y otros (1991): Cuerpo, historia e interpretación. Bs. As. : Paidós
(1993): Práctica Psicoanalítica e Historia. Bs. As. : Paidós
(2000): Narcisismo. Autoestima, identidad, alteridad. Bs. As.: Paidós
Scharovsky, Liliana y Sinópoli, María Elena (2000): La interpretación como fenómeno imprevisible. IV Simposio de la Asociación de Psicoanálisis de Rosario. Año 2000